

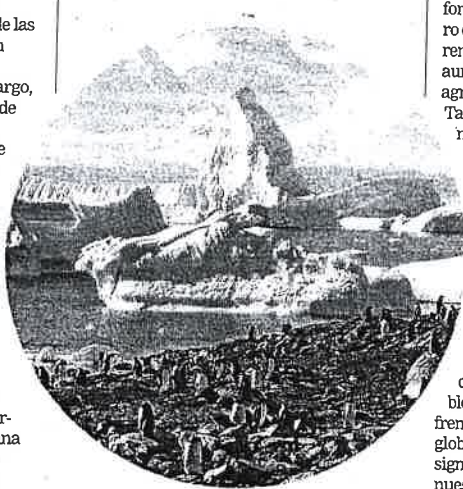
R2 Sociedad

Las concentraciones de dióxido de carbono en la atmósfera registradas en el Observatorio de Mauna Loa, en Hawái, alcanzaron en mayo de 2019 el máximo histórico de 415 partes por millón. La Organización Meteorológica Mundial ha publicado también una serie de datos que muestran que junio de 2019 fue el mes más caluroso de la historia, batiendo récords desde Nueva Delhi hasta el Polo Norte. Tal y como Hilda Heine, presidenta de las Islas Marshall (país aliado de Taiwán) ha pedido al mundo, no vale la pena discutir o debatir si el cambio climático va a llegar, porque ya está sucediendo en estos momentos. Como miembro de la aldea global, Taiwán se esfuerza por combatir el cambio climático y proteger la Tierra. De hecho, estamos desempeñando un papel indispensable en la tarea vital de legar un medio ambiente sostenible para las generaciones futuras.

Como resultado de la actual situación política internacional, a Taiwán se le ha prohibido participar en la Conferencia de las Partes que se celebra bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Sin embargo, nosotros seguimos buscando la manera de hacer contribuciones a la comunidad internacional. Hemos aprobado la Ley de Gestión y Reducción de Gases de Efecto Invernadero, estableciendo objetivos a largo plazo para la reducción de este tipo de gases, y hemos formulado las Directrices de Acción Nacional para el Cambio Climático, así como un Plan de Acción de Reducción de Gases de Efecto Invernadero. También hemos elaborado un Plan de Acción del Control de la Reducción de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero que cubre los sectores de energía, manufactura, transporte, desarrollo residencial y comercial, agricultura y medio ambiente. Con una hoja de ruta claramente perfilada a la reducción de las emisiones nacionales de carbono, los puntos clave de este plan incluyen la promoción de la transformación de la energía; las ayudas a los fabricantes para que transformen sus empresas en verdes y bajas en carbono; el desarrollo del transporte verde y la promoción del uso de vehículos bajos en carbono; la mejora de los estándares de ahorro de energía para los exteriores de los nuevos edificios; la ayuda a las granjas ganaderas para el reciclaje del biogás, y el fortalecimiento del reciclaje de metano de los vertederos de residuos y aguas residuales industriales. Además, la aprobación de un Plan de Implementación del Control de Gases de Efecto Invernadero, propuesto por los gobiernos locales, muestra cómo Taiwán está respondiendo al cambio climático de forma colectiva, desde un nivel central hasta los niveles locales.

En los últimos años, nuestro Gobierno ha hecho significativos progresos en el desarrollo del sector de las energías renovables, aplicando activamente políticas diseñadas para reducir la generación de energía procedente del carbón, aumentando la utilización del gas natural y promoviendo el desarrollo verde. Para 2025, esperamos que las energías solar y eólica produzcan 20 GW y 6.9 GW de electricidad por año, respectivamente. Y también estamos poniendo en

TAIWÁN, UN VALIOSO SOCIO EN LA RESPUESTA GLOBAL AL CAMBIO CLIMÁTICO



marcha numerosas políticas y acciones de ahorro de energía bajo nuestro Programa de Desarrollo de Infraestructuras con Visión de Futuro, e iniciativas similares. Mientras, nuestro Plan de Acción de Financiación Verde se centra en áreas tales como las finanzas, la inversión, la recaudación de fondos y la formación de talentos, apoyando el desarrollo del sector de la energía verde mediante el impulso de incentivos financieros. En términos de investigación y desarrollo tecnológicos, la política de tecnología verde de Taiwán cubre el desarrollo, almacenamiento y ahorro de energía y la integración de sistemas; el aprovechamiento de materiales de futuro; la tecnología sostenible; el ahorro de energía avanzado; los sistemas inteligentes y áreas similares, con el objetivo de involucrar a la industria con los frutos de la investigación en el mundo académico. Y desde el lanzamiento de nuestro satélite FormoSat-3 en 2006, Taiwán ha acumulado más de 10 millones de elementos de datos meteorológicos que ha proporcionado, de forma gratuita, a expertos e investigadores de todo el mundo para su utilización en investigaciones científicas.

Taiwán ha reunido a las agencias relevan-

tes del Gobierno central para formular un Plan de Acción Nacional para la Adaptación al Cambio Climático, construyendo un sistema resistente que responda a ocho aspectos del cambio climático: desastres, infraestructura básica, recursos hídricos, seguridad nacional, líneas costeras, energía e industria, agricultura y sanidad. En el campo de la atención médica, estamos poniendo especial énfasis en la higiene médica y en la prevención de epidemias, en la reducción de desastres y en la capacidad de recuperación en caso de emergencias y desastres, salvaguardando así la salud nacional y dando prioridad a la protección de nuestros ciudadanos más vulnerables.

Un problema global

En términos de conservación, mantendremos nuestros recursos de producción agrícola y biodiversidad, reforzaremos los mecanismos de monitoreo y alerta temprana, fortaleceremos los sistemas de rescate y seguro en casos de desastres naturales, e integramos las tecnologías diseñadas para aumentar la resiliencia de las industrias agrícola, forestal, pesquera y ganadera. También estamos operando y gestionando nuestras reservas naturales, estableciendo sistemas de monitoreo ecológico a largo plazo y fortaleciendo la conservación y el uso apropiado de las especies nacionales y el material genético asociado. Todo ello con el objetivo de salvaguardar la seguridad alimentaria y establecer prácticas de agricultura sostenible. Según Patricia Espinosa, Secretaria Ejecutiva de la CMNUCC, entre 1997 y 2016, ocurrieron en todo el mundo más de 10.000 incidentes climáticos extremos, que se cobraron innumerables vidas. El mundo continúa haciendo frente a crisis climáticas, y este problema global requiere una solución global. Esto significa que cada persona, como miembro de nuestra comunidad global, debe participar y buscar una solución.

Es injusto que Taiwán sea excluido de las organizaciones internacionales por prejuicios políticos. Nuestra exclusión contradice el espíritu de las convenciones climáticas implicadas, que instan a todas las naciones a trabajar de manera conjunta para combatir el cambio climático global, e ignora tanto el concepto de justicia climática enfatizado en el Acuerdo de París como la importancia de pedir a todas las naciones que adopten acciones climáticas. Esta violación de la Carta de las Naciones Unidas debilita nuestro marco internacional y perjudica al mundo entero. Taiwán es un amigo responsable y sincero de la comunidad internacional y está dispuesto a aportar su contribución. Nos complacería compartir nuestra experiencia en materias tales como la buena gobernanza ambiental, la prevención de desastres y sistemas de alerta temprana, la actualización de tecnologías de eficiencia energética y la innovación en alta tecnología y sus aplicaciones. Nos esforzamos por hacer del mundo un lugar mejor, y creemos que Taiwán puede ser un socio valioso en la respuesta global al cambio climático.

CHANG TZI-CHIN

Ministro Protección Medioambiental de Taiwán

EXCLUIDO POR RAZONES POLÍTICAS

En diciembre se celebra en Madrid la 25ª Conferencia de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Por su condición de Estado insular, Taiwán ha sufrido de manera especial el impacto del cambio climático a lo largo de la historia, y sin duda lo seguirá sufriendo en el futuro. Tifones, terremotos, las consecuencias de la subida del nivel del mar, etc. son fenómenos que preocupan a nuestro pueblo. A su continua lucha por mitigar tales efectos, Taiwán añade una dificultad mayor: verse excluido, por razones meramente políticas, de las reuniones de agencias y organismos internacionales encargados de esta materia.

Aun así, Taiwán se ha mostrado siempre dispuesto para compartir la experiencia de su rápida industrialización y su desarrollo económico respetuoso con el medio ambiente, y a colaborar en la prevención de desastres naturales en los países más necesitados, aportando fondos y desarrollando proyectos como el Sistema de Información Geográfica o el monitoreo de emergencias de terremotos. Desde el punto de vista interno, se ha comprometido a que en 2050 las emisiones de gases de efecto invernadero se hayan reducido al 50% de los niveles de 2005. Y a que en 2025 el 20% de su energía provenga de fuentes renovables. Dentro de tal objetivo se encuadra la colaboración entre Taiwán y España mediante la participación de Siemens Gamesa en proyectos de energía eólica marina en la isla.

Por todo ello, y para cumplir con los Acuerdos de París, se hace necesaria la participación profesional, pragmática y constructiva de Taiwán en la Conferencia de Madrid. No se puede permitir, porque no es justo ni tampoco efectivo, que por razones puramente políticas, en el sistema global de lucha contra el cambio climático falte una pieza tan importante como Taiwán.

JOSÉ M. LIU

Embajador de Taiwán